



Relación entre la mortalidad de los pollos durante el transporte y la temperatura ambiente

P.D. Warrisy col

British Poultry Sci., 16: 647-651. 2005

Según diferentes fuentes bibliográficas, la mortalidad habitual entre los broilers durante su transporte hasta el matadero puede oscilar entre el 0,2 y el 0,4 %, aunque en un caso nosotros registramos un record de algo más del 15 % de bajas. Un stress de consideración al que son sometidos los pollos durante su transporte es el del calor, acrecentado por las condiciones de hacinamiento en que se hallan y que luego se pueden prolongar en el más o menos largo tiempo de espera en el matadero.

Con el interés en profundizar en el tema, hemos realizado una investigación para ver de correlacionar las bajas en el transporte de los pollos -excluyendo las que pueden tener lugar en la zona de espera en el matadero- con la temperatura ambiente durante la misma jornada en el que éste se realizó. Todas las observaciones las realizamos en el mismo matadero, por el que a lo largo de 3 años pasaron unos 59 millones de pollos, con una media de unos 76.000 sacrificados a diario. En cuanto a la temperatura, se tomaron las máximas diarias registradas en una Estación Meteorológica situada a 16 km del matadero,

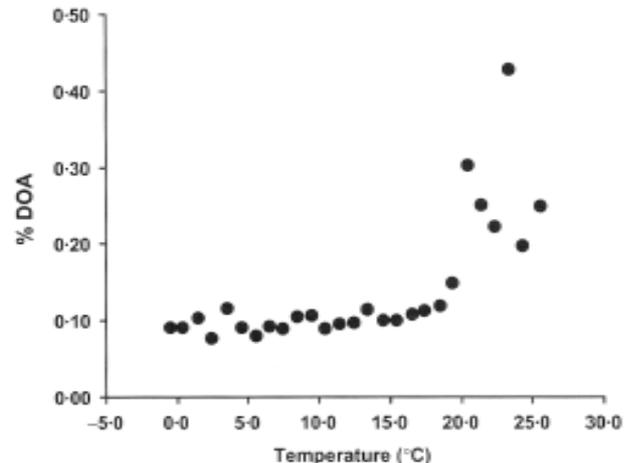


Fig. 1. Relación entre la mortalidad -% DOA- y la temperatura máxima durante la jornada del transporte de los pollos al matadero.

aunque debiéndose tener en cuenta que éstas fueron se observaron a la sombra, lo que quiere decir que eran inferiores que las que pueden sufrir los pollos si su transporte abarca unas horas con sol.

Resultados y discusión

A lo largo de los 3 años considerados la mortalidad hasta la llegada de los pollos al matadero -DOA⁽¹⁾- fue de 79.513 pollos, lo que representa un 0,126 % del total sacrificado. En el 55 % de los días laborables la mortalidad no llegó al 0,1 % y en el 91 % de los días no pasó del 0,2 %. Pero en un 4 % de los días estuvo por encima del 0,3 %.

La relación entre la mortalidad y la temperatura se muestra en la figura adjunta, pudiéndose ver claramente que en situación de verano -junio a agosto- los DOA se elevan significativamente. Cuando, para mayor claridad en la interpretación del montón de datos que recogimos, agrupamos los resultados para cada 3 °C de aumento de temperatura, vimos que hasta 17 °C las DOA promediaban alrededor de un 0,10 %, de 17 a 20 °C un 0,13 %, de 20 a 23 °C un 0,26 % y de 23 a 27 °C un 0,66 %. Por tanto, en las condiciones de nuestro estudio podemos decir que si la temperatura se eleva desde 17 hasta 23 °C cabe esperar que la mortalidad se sextuple.

(1) DOA: literalmente, "Dead on arrival", es decir, "muertos a la llegada".

Por otra parte, aunque un estudio de Mitchell muestra que en condiciones de baja temperatura los pollos pueden morir por hipotermia durante su transporte, esto no lo observamos en nuestra investigación, pese a alcanzar temperaturas por debajo de - 1 °C.

Fue interesante comprobar, además, como hacia el final del verano, cuando las temperaturas eran aun elevadas, las cifras de mortalidad tuvieron tendencia a reducirse ligeramente. Las razones de esto no son claras, aunque podrían relacionarse con las horas de insolación, que se iban reduciendo, con lo que también se reducía el peligro potencial de los pollos sometidos a unas altas temperaturas.

Ya sabemos que hay otros factores, aparte de la temperatura, que pueden influir sobre la mortalidad: la humedad relativa, el tiempo del viaje, la densidad de población en las jaulas, el mismo estado físico de los pollos antes de su captura, etc. De todos ellos, una alta humedad relativa ambiente tendría que incrementar los efectos perjudiciales de la temperatura. Sin embargo, creemos que las condiciones de hacinamiento de los pollos en las jaulas, junto con la acumulación de material fecal, ejercen una influencia mayor en cuanto al aumento de la humedad relativa en el centro del camión que la humedad relativa ambiente "per se".